



Una mujer repostaba gasolina el 15 de julio en Toledo. EFE

El precio de la gasolina escala en julio hasta el máximo en cuatro meses

El coste del diésel acumula cuatro semanas de incrementos y supera el récord de mayo

RODRIGO CARDONA
MADRID

Las consecuencias del reinicio del conflicto en Oriente Próximo se trasladan ya al surtidor de carburantes. La reactivación de las hostilidades entre Estados Unidos e Irán en julio, sumadas a los ataques de la milicia hutí de Yemen, aliada de Teherán, a petroleros saudíes en el mar Rojo, ha vuelto a encarecer el barril de petróleo Brent, de referencia en Europa. Todo ello ha impactado en el precio de los carburantes.

El último Boletín Petrolero de la Unión Europea, con datos medios de la semana que va desde el 20 de julio al 27 de julio, muestra que llenar el depósito de gasolina es más caro que al inicio de este mes. El litro de gasolina en España se pagó la semana pasada a 1,64 euros, su semana más cara en julio y su precio más elevado desde finales de marzo, mientras que el precio del diésel escaló hasta los 1,72 euros, su mayor registro desde mayo.

Si se atiende a los datos desde que se inició la guerra, el pasado 28 de febrero, el precio más elevado de la gasolina se alcanzó la semana del 16 al 23 de marzo, hasta los 1,73 euros, pero la entrada

en vigor de las medidas fiscales aprobadas por el Gobierno para hacer frente a la guerra hicieron caer su coste la semana siguiente 18 céntimos. Estas ayudas fueron convalidadas por el Congreso de los Diputados la semana pasada, pero fueron modificadas –con menor rebaja de impuestos– respecto a las aprobadas en marzo. Así, el nuevo decreto ya no contempla el IVA reducido al 10% para la gasolina y el diésel, que se ha vuelto a situar en el 21%, pero sí introduce

La gasolina llegó a un máximo de 1,73 euros en marzo tras el inicio de la guerra en Irán

El litro de gasóleo alcanzó los 1,72 euros de media la semana pasada

una rebaja directa del impuesto especial a los hidrocarburos. En concreto, prevé una ayuda directa de 15 céntimos por litro en julio, 10 céntimos en agosto y cinco céntimos en septiembre.

Este dato europeo, actualizado el miércoles, certifica que se encadenan cinco semanas de subidas consecutivas para los dos combustibles en un momento en que muchos ciudadanos comienzan sus vacaciones o están ya disfrutándolas. Antes del inicio de la guerra, el coste de la gasolina se situaba en 1,48 euros y el del diésel en 1,44.

Si se comparan los datos de España con los de la media de la Unión Europea, los precios son más bajos. Así, en la semana que va desde el 20 de julio al 27 de julio, el precio de la gasolina fue de 1,99 euros y el del diésel superó la barrera de los dos euros (2,01). El país de la Unión Europea con los precios más elevados fue Países Bajos. Allí este combustible se encareció hasta los 2,3 euros por litro para ambos carburantes, mientras que el dato más bajo es el de Malta. En este país, el precio de la gasolina (1,34 euros) y el del diésel (1,21) se mantienen fijos.

El IPC aumenta al 3,5% en julio por los combustibles y la electricidad

La inflación crece tres décimas comparado con el mes de junio

La tasa subyacente también acelera y se sitúa en el 3%, según el INE

LAURA DELLE FEMMINE
MADRID

La crisis en Oriente Próximo y su reflejo en los precios energéticos siguen haciendo estragos. La inflación repuntó hasta el 3,5% en julio por los combustibles y la electricidad, según el dato adelantado publicado ayer por el Instituto Nacional de Estadística (INE). El resultado supone un incremento de tres décimas con respecto al mes anterior, cuando el índice de precios de consumo (IPC) se situó en el 3,2%. La inflación subyacente –aquella depurada de los elementos más volátiles como la energía y los alimentos– también volvió a acelerarse: avanzó una décima interanual en julio, hasta el 3%, lo que refleja que las presiones sobre los precios se están enquistando.

Ambas tasas se van alejando además del objetivo del 2% que tiene fijado el Banco Central Europeo. Es más: el 3,5% del índice general, que deberá confirmarse en un par de semanas cuando el instituto estadístico publique el dato definitivo, supone el registro más elevado en más de dos años, desde mayo de 2024. El repunte coincide con el inicio de la retirada progresiva de las ayudas desplegadas por el Gobierno para hacer frente a la situación inflacionista provocada por la guerra de Irán.

La evolución de los precios en los últimos meses ha estado marcada por las tensiones en los mercados energéticos, impactados de lleno por el conflicto bélico y las interrupciones del tráfico marítimo en el estrecho de Ormuz, por donde pasaba antes de los ataques una quinta parte del comercio mundial de gas licuado y petróleo. El escudo anticrisis que el Ejecutivo aprobó al poco de estallar el con-

La inflación repunta de nuevo

Variación respecto al mismo mes del año anterior (%)



flicto ha sido modulado a partir de julio –el primer paquete se implementó en marzo–, estableciendo que las medidas de alivio desaparezcan de forma gradual a lo largo del verano a condición de que no se produzcan repuntes inflacionarios.

Más hostilidades

La lógica que está detrás de esta cláusula de salvaguarda reposa en la dificultad para predecir cómo evolucionará la contienda y los consecuentes vaivenes en las cotizaciones de los principales productos energéticos. En junio, Teherán y Washington pactaron un alto el fuego, pero la tregua se quedó en agua de borrajas a las pocas semanas con la reactivación de las hos-

tilidades, manteniendo los mercados en alerta y los precios tensionados. Esta volatilidad extrema se refleja en los mercados y acaba repercutiendo en el bolsillo de los ciudadanos. La cotización de las materias primas energéticas, con el petróleo a la cabeza, se ha convertido en una montaña rusa.

El precio del crudo Brent, el de referencia en Europa, ha vuelto a subir con fuerza en las últimas semanas tras el alivio que había supuesto en junio el alto el fuego: la reanudación de la contienda, a la que se han sumado los ataques de la milicia hutí de Yemen en el mar Rojo, ha impulsado de nuevo el barril a fluctuar entre los 90 y los 100 dólares. La tensión también se ha trasladado a los surtidores: el precio de la gasolina en España ha escalado en julio hasta su nivel más alto desde marzo.

El Fondo Monetario Internacional alertaba que hace unas semanas de que el conflicto está recortando el crecimiento global y agravando la escalada inflacionaria. Y así como ese impacto está contagiando al conjunto de la economía, también está tensando los bancos centrales y metiendo presión a los legisladores sobre qué medidas adoptar, de qué alcance y durante cuánto tiempo.

El repunte coincide con la retirada progresiva de las ayudas del Gobierno

El conflicto bélico recorta el crecimiento global y agrava la espiral de precios